

LA PERSONALIDAD MÁGICA

© RALT – 2007

www.circulodorado.com

El presente artículo aborda los pasos iniciales para el éxito de la transformación de un mago potencial en un mago real: La constitución de la personalidad mágica. Se aborda desde una base de magia pragmática, sin tener en cuenta las connotaciones filosófico-religiosas que habitualmente tinte los textos “iniciáticos” y que consideramos como aspectos de gusto personal, que pueden tener valor práctico, pero que introducidos en los estadios iniciales del estudio mágico, pueden tener el efecto de estrechar, más que ampliar la visión completa que el mago debe obtener de sí mismo y del universo que se abre a su alrededor.

Un mago es alguien que es capaz de transformarse a sí mismo y por extensión puede transformar el mundo que lo rodea, la diferencia con una persona normal es que el mago puede acceder a una visión del universo no limitada a las apariencias habituales y los medios por los que se producen estas transformaciones incluyen niveles más allá de lo que consideramos el mundo físico.

Para comenzar a convertirse en un mago, el aspirante debe construir su nueva personalidad mágica y comunicar esa nueva faceta de sí mismo a sus niveles más profundos. Esto permite crear una base y estructura sólida en el subconsciente sobre la que ir desarrollando sus habilidades.

El subconsciente es nuestro interface con nuestras capacidades mágicas y con el resto del cosmos, por lo que es fundamental que en nuestros niveles internos desarrollemos las conexiones correspondientes, más allá del nivel intelectual.

El mago se transforma a sí mismo y al universo exterior mediante el envío y recepción de mensajes a sus niveles profundos (subconsciente). Estos mensajes son sus pensamientos, pero sobre todo, sus acciones. Los mensajes que debe enviar a sí mismo para llevar a cabo esta transformación deben llegar a los niveles más profundos de la psique, los cuales reaccionan mejor ante las acciones y las imágenes emocionales que ante las palabras, sobre todo si esas palabras “se las lleva el viento”.

La gran virtud de las acciones es que crean hábitos y el hábito es la base de lo que somos. El hábito creado conscientemente es una de las armas fundamentales del mago.

Uno es lo que hace: Un sabio es el que hace cosas sabias, si deja de hacer cosas sabias, deja de ser sabio. Un criminal es el que comete crímenes, si deja de cometer crímenes, deja de ser un criminal (esto es lo que se pretende con los programas de re-inserción). De el mismo modo, nos transformamos a nosotros mismos cuando comenzamos a hacer cosas distintas de las que hacíamos antes; nos transformamos en magos cuando comenzamos a hacer magia. Puede ser que tengamos más o menos éxito, pero esto ya es solo cuestión de aptitud, actitud, compromiso, e inteligencia.

La constitución de la personalidad mágica se basa por lo tanto en la acción. Básicamente estas acciones son de tres tipos:

- 1-Desarrollo de las habilidades psico-físicas básicas.
- 2-Establecimiento de la personalidad mágica.
- 3-Experiencia con las operaciones mágicas básicas.

A continuación detallaremos las acciones necesarias para el desarrollo de estas habilidades iniciales y la construcción de la personalidad mágica.

1. DESARROLLO DE LAS HABILIDADES PSICO-FÍSICAS BÁSICAS.

Existen una serie de habilidades físicas que son la base de todo el trabajo mágico posterior y es fundamental dominar en cierto grado:

a. Relajación.

Esto significa simplemente eliminar la tensión física muscular cuando se está sentado o tumbado a fin de poder concentrarse adecuadamente.

Existen diferentes métodos para ello. Uno de los más eficaces consiste en un proceso metódico en el que conscientemente se tensa y después se libera la tensión en cada parte del cuerpo, una tras otra (pies, pantorrillas, rodillas, etc.) Esto sirve para que el cuerpo recuerde conscientemente la sensación de relajación.

Una vez relajado el cuerpo, uno se concentra en la sensación de peso de cada miembro relajado, mientras respira profundamente (se puede utilizar una secuencia de respiración especial, pero a veces esto es contraproducente y es mejor simplemente respirar hondo y pausadamente).

La idea es asociar la relajación a la respiración y crear un hábito. Una vez creado este hábito, la secuencia respiratoria adecuada nos mantendrá relajados en cualquier circunstancia. 90 sesiones diarias de unos 10-15 minutos deberían bastar para crear el hábito.

b. Concentración y Visualización.

Es la capacidad de mantener la mente centrada en un pensamiento o imagen (uni o multi-sensorial) durante cierto tiempo sin divagar en otros asuntos.

Podríamos comparar nuestra mente con un emisor de luz: si se trata de una bombilla, la luz se emite en todas direcciones y alumbrará una zona más o menos amplia, si la misma potencia luminosa se concentra en el estrecho haz de un láser, es capaz de calentar y perforar ciertas superficies...

Realmente no necesitamos más "potencia" mental para hacer magia (si es que esta frase tiene algún sentido) sino una adecuada selección de los pensamientos.

El mejor método de concentración es el interés, por lo que una escena mental rica e interesante, como por ejemplo imaginarnos paseando por un bosque en

otoño, nos mantendrá más concentrados que intentar imaginar un triángulo negro sobre fondo blanco durante horas.

Nuestro consejo es comenzar visualizando en nuestra mente una escena lo más interesante y variada posible, mientras estamos cómodamente tumbados o sentados (cuando no tengamos sueño), relajados y con los ojos cerrados en un ambiente tranquilo; Dentro de esta escena (P. Ej. El paseo por el bosque) podemos ir fijándonos en ciertos objetos (una flor, un insecto). Podemos cogerlos y verlos, olerlos, escucharlos y sentir su tacto. Esto nos proporcionará la variedad necesaria para no aburrir nuestra concentración, mientras desarrollamos la visualización multisensorial.

Una vez habituados a esta clase de ejercicio, nos será mucho más fácil concentrar la mente en objetos más “aburridos” (digamos un pentagrama) durante más tiempo.

Otras 90 sesiones diarias de 10-15 minutos deberán darnos suficiente experiencia para valorar por nosotros mismos nuestro avance.

2. ESTABLECIMIENTO DE LA PERSONALIDAD MÁGICA.

En este apartado, el aspirante a mago, establece las bases de su propia identidad como mago, su estilo de trabajo (al menos en los primeros estadios) y provee a su nueva personalidad mágica con una identidad personal individualizada:

a. Examen de uno mismo, sobre valores objetivos.

Paralelamente a los ejercicios de desarrollo de las habilidades básicas, el aspirante a mago, necesita hacer una “limpieza, repaso y puesta al día” del mobiliario interior de su mente. Esto tiene una doble finalidad: Por un lado, identificar y valorar los verdaderos motivadores que tiene para hacer magia y por otro lado, Crear la base o almacén interior sobre la que construir las nuevas facetas de nuestro ser.

Tenemos que tener en cuenta que la magia no es ni una psicoterapia y ni un modo fácil de solucionar la vida. De hecho, la práctica mágica potenciará nuestras posibilidades tanto como nuestros desequilibrios.

El aspirante a mago debe ser una persona equilibrada, capaz de manejarse en los problemas mundanos y manejar su vida razonablemente bien ANTES de comenzar en los asuntos de la magia.

La magia puede llevarnos más allá del plano físico, pero las consultas de los psiquiatras están llenas de gente que esperaba encontrar en la magia la solución a su incapacidad para manejarse en la vida. Por ello es fundamental hacer un auto-examen sincero sobre estas cuestiones:

i. Donde estoy:

1. ¿Estoy contento con mi vida? ¿Por qué?
2. ¿Soy capaz de manejar mi vida razonablemente bien?
¿Por qué?
3. ¿Tengo una profesión? ¿Por qué?

4. ¿Tengo o he tenido pareja? ¿Por qué?
5. ¿Cuáles son mis puntos débiles? ¿Por qué?
6. ¿Cuáles son mis puntos fuertes? ¿Por qué?

ii. Donde quiero ir:

1. ¿Por qué quiero ser un mago? ¿Por qué?
2. ¿Qué espero conseguir? ¿Por qué?
3. ¿Qué me interesa en la vida? ¿Por qué?
4. ¿Qué necesito en mi vida? ¿Por qué?

iii. Como puedo ir allí.

1. ¿Qué puntos están bien en mi vida? ¿Por qué?
2. ¿Qué quiero hacer en mi vida? ¿Por qué?
3. ¿Qué puntos debo mejorar? ¿Por qué?
4. ¿Cómo puedo hacerlo? ¿Por qué?

Es fundamental que estos temas se traten sobre una base absolutamente objetiva, sobre hechos reales de la vida de uno, para evitar el autoengaño. Es una información absolutamente vital y valiosa, que solo puede ser valorada por uno mismo.

A partir de la información obtenida aquí, el aspirante puede valorar que aspectos de su personalidad son más fuertes y cuales necesitan equilibrarse. En un futuro las operaciones mágicas planetarias pueden ser de gran ayuda en este sentido.

b. Creación del Axis Mundi.

Se trata de establecer las bases sobre las que uno guiará sus acciones y su trabajo. Es imprescindible para dotarse de estabilidad y poder personal:

- i. Establecimiento de una escala personal de valores.
- ii. Establecimiento de un programa de revisión periódica de la misma lo más objetivamente posible a fin incorporar, modificar o eliminar los elementos que sea necesario.
- iii. Establecimiento del hábito de decidir siempre de acuerdo a esta escala auto-establecida.

La consecuencia con uno mismo en una escala de valores auto-establecida es la base de la independencia y el poder personal del mago real.

c. Elección de técnicas básicas.

En este punto estamos trabajando para establecer, desarrollar y fortalecer nuestro poder personal en nuestra individualidad mágica, por lo que aconsejamos usar técnicas que extraigan su poder de nosotros mismos sin

recurrir a entidades exteriores (dioses, etc.). Si el aspirante adolece de suficiente auto confianza, puede recordar la vieja máxima: “No hay parte de mi que no sea parte de los dioses...”.

- i. Elección de una técnica de aislamiento y estabilización mental (proscripción).
- ii. Elección de una técnica de recuperación y energizamiento personal.
- iii. Elección de una técnica personal para abrir y cerrar los rituales y sesiones de actividad mágica.

d. Obtención del las armas personales físicas:

- i. Un arma u objeto que represente la Voluntad del Mago. A través de este objeto, el mago proyecta su voluntad de cambiar y crear.
- ii. Un arma u objeto de percepción. A través de este objeto, el mago afina su sensibilidad y percibe y/o invoca información y/o entidades desde los niveles internos.
- iii. Un arma u objeto que representa la estabilidad de la obra del mago. A través de este objeto el mago estabiliza su mundo.
- iv. Un diario mágico donde el aspirante anote sus actividades mágicas con detalle y los resultados objetivos (la falta de efectos también es un resultado), Así como sus intuiciones y descubrimientos personales a medida que estudia y experimenta.

Estas “armas” deben ser obtenidas o construidas de un modo emotivo para el mago. Son sus armas de hechicero y chaman. Cuando las empuña, su psique cambia y entra en la personalidad mágica. Son sagradas y así deben tratarse.

e. Obtención del nombre mágico.

Es el nombre oculto que por el que el mago es conocido ante su psique y los niveles internos. No debe comunicarse a nadie, sin embargo, el mago debe referirse a si mismo con ese nombre durante el trabajo mágico. Acabará siendo el verdadero nombre del mago.

Este nombre puede cambiar a lo largo del camino del mago, hasta que el nombre verdadero sea encontrado.

f. Obtención del sigilo personal (lámpara).

Es un símbolo que vincula al mago con su objetivo en cada fase particular del trabajo; es la luz en el horizonte y la brújula que le mantiene en el camino. Debe presidir sus operaciones mágicas, sea físicamente o visualizado sobre el mago.

En los textos clásicos se asocia a este elemento con la “lámpara” que guía al mago hacia sus fines más elevados. Aconsejamos que el fin escogido sea uno moderado (por ejemplo: obtener maestría en el dominio de determinadas técnicas, o con el equilibrio de ciertos aspectos de nuestra

personalidad) y posteriormente ir cambiándolo a otros objetivos más ambiciosos. Es fundamental ser honesto con uno mismo y ser moderado en las aspiraciones iniciales para no “saltarse” lo no conseguido, so pena de perder poder personal.

g. Obtención del Motto personal y los juramentos.

El motto es un lema o grupo de iniciales de las palabras que lo forman, es complementario al sigilo personal y suele inscribirse en las armas mágicas. Tiene una función similar. No es absolutamente necesario.

Los juramentos son realizados por el mago al emprender cada fase del desarrollo y en ellos declara lo que va a hacer y se compromete consigo mismo a realizarlo. Es una herramienta muy poderosa: Si el juramento es mantenido y cumplido, el poder y el desarrollo del mago aumentan considerablemente, si el juramento es roto el poder y el desarrollo del mago sufren un retroceso aún mayor.

Un buen momento para realizar el primer juramento es justo al inicio del programa de entrenamientos de las habilidades psico-físicas y/o cuando se estrena un diario mágico. Preferiblemente debería coincidir con una fecha significativa para el aspirante. La construcción del juramento debe ser emotiva y lo más personal posible, ya que realmente nos estamos comprometiendo con nuestro dios interior.

h. Creación del templo físico.

La creación por parte del mago, de un lugar dedicado a la magia, sea una esquina de una habitación, una habitación entera o simplemente una alfombra especial que se desenrolla solo para hacer rituales sobre ella. Este es el primer vínculo del trabajo mágico con el mundo real. Es la primera representación (= mensaje al subconsciente a través de la acción) de que las acciones mágicas se reflejan en el mundo manifestado.

Por mucho que el trabajo “astral” sea útil e importante, este solo lo es si hay una buena base en el trabajo aterrizado en el plano físico.

3. EXPERIENCIA CON LAS OPERACIONES MÁGICAS BÁSICAS.

El éxito en la magia se obtiene a partir de la confianza en éxitos previos, y estos solo se obtienen a través de la práctica. Es útil sobre todo al principio, que las operaciones mágicas busquen resultados objetivos comprobables en el mundo real. Ya que de lo contrario es muy fácil caer en el auto engaño y acabamos en un mundo irreal creyendo solo lo que queremos creer; sin embargo, si buscamos resultados medibles y somos inmunes al desaliento, los éxitos llegarán si usamos las técnicas adecuadamente, y con cada éxito, el conocimiento y poder que obtendremos nos cambiará y compensará mil fracasos.

La descripción de estas operaciones será objeto de artículos posteriores.

*** **